

PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

BOLETÍN SEMANAL DEL DOMINGO 22 DE NOVIEMBRE DE 2020

CLERO: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR

DIÁCONO PEDRO PABLO REYES



EL NECIO

“Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate”

Homilía de Monseñor Pablo Yazigi, Arzobispo de Alepo

Este rico no parece, a primera vista, ser “necio”, a pesar de que el evangelio lo llama así. En realidad, el hombre posee muchos bienes y sabe manejarlos muy bien: cuando su tierra dio muchos frutos, supo encontrar soluciones de inmediato. Tal hombre es un ideal para muchos de nosotros en cuanto a amontonar bienes y multiplicarlos... Sin embargo, a los ojos del evangelista, él es un necio. De ahí la pregunta desconcertante: ¿por qué es llamado necio? Dos razones lo justifican.

La primera razón es que jamás supo cómo vive su alma. Cuando él mismo describe la manera en que nutre a su alma, es cuando muestra su tontería. Pues se dijo a sí mismo: “¡Oh alma mía, come y bebe... Ten muchos bienes!”. Sin embargo estas cosas no son alimentos para el alma, porque el ser humano no vive sólo de pan. Este rico no se había dado cuenta cuál es el alimento verdadero que tenía que comprar con estos bienes que había acumulado.

La segunda razón es que, si bien sabía administrar, manejar y almacenar sus bienes por muchos años, sin embargo ignoraba lo más importante: la forma de usarlos. Logró ganar en saber esforzarse, pero falló en saber explotarlos; se manejó bien en el trabajo, pero fracasó en lograr tener los buenos resultados.

¿Es posible que los bienes terrenales sean comida, bebida y regocijo para el alma? Por supuesto, la respuesta es afirmativa, porque la finalidad de aquellos bienes es el regocijo del alma. Pero la pregunta que se plantea es: ¿Cómo sucede eso?

Los bienes, cuando son almacenados o guardados para uno mismo, se pudren. San Juan Crisóstomo compara los bienes terrenales al “maná” divino que Dios envió al pueblo desorientado en el desierto: cada uno comía lo que necesitaba. Pero cuando algunos, por codicia, querían guardar más que lo que necesitaban por día, se podría de inmediato. De igual modo, el dinero, cuando es amontonado y guardado, se pudre; pero cuando se gasta y se usa de la manera adecuada, rinde más.

El dinero y las riquezas, como así también todos los bienes, se convierten en comida y regocijo para el alma bajo dos condiciones. Primero, cuando estos se vuelven en puente para construir buenas relaciones y fortificar los lazos de amor con los demás. Pues el dinero es el arma más poderosa para relacionarse con los demás, pero con amor. El rico tiene más capacidad de amar que el pobre si sabe utilizar su dinero. El alma no vive de los bienes, sino de las relaciones que dan vida.

Y segundo, cuando a estos los utilizamos para dar gracias a Dios. Cuando recibimos muchos bienes, hemos de agradecer al benefactor. ¿Acaso todos los bienes no son una muestra de la providencia divina? Siempre hemos de convertir los bienes en ofrendas de agradecimiento. Por ello, la gente en el Antiguo Testamento expresaba su agradecimiento ofreciendo las primicias de sus bienes e hijos a Dios, a quien estos se lo debían en realidad. Además ofrecían el diezmo de todo. En el libro del Apocalipsis, el obispo de Latakia es reprochado porque era rico y dejó de ser rico para con Dios. Los bienes cesan de ser alimentos para el alma cuando nos hacen prescindir de Dios por apego a Sus bienes, en lugar de ser una oportunidad para darle las gracias por ello.

“Lo bueno” en “los bienes” es convertirlos en ofrenda de amor al prójimo y de alabanza a Dios. Amén.



EPÍSTOLA

Prokimenon: El Señor dará fuerza a su pueblo.

Dadle al Señor, oh hijos de Dios, dadle al Señor honor y gloria.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios [2:14-22]

Hermanos: Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades (la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estáis cerca, porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Por eso, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. En él todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

CICLO DE NAVIDAD

5 ENCUENTROS

CADA LUNES

20:00 HRS.

FACEBOOK - YOUTUBE

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según
San Lucas (12:16-21)

Dijo el señor esta parábola: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde almacenar mis frutos? Y dijo: Esto haré: demoleré mis graneros, y edificaré otros mayores, y allí almacenaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán?. Así es el que atesora riquezas para sí, y no se enriquece para con Dios. Y cuando dijo esto clamó: El que tiene oídos para oír, que oiga.

HIMNO DOMINICAL - TONO VII

Destruíste la muerte con tu cruz y abriste el paraíso al ladrón. Y mudaste los lamentos de las miróforas y ordenaste a tus discípulos que predicasen que resucitaste, oh Cristo Dios, concediendo al mundo la gran misericordia.

KONTAKION - TONO IV

El Templo Purísimo del Salvador, la Virgen y preciosísima Cámara nupcial, el Tesoro sagrado de la Gloria de Dios; hoy se presenta en la casa del Señor, trayendo consigo la gracia del Espíritu Divino. ¡Que la alaben los Ángeles de Dios; porque Ella es el Tabernáculo celestial!

LECTURA MATINAL: 2

KATABASIAS: NATIVIDAD.

SANTORAL: Continuamos celebrando la Entrada de la Theotokos, y conmemoramos a los santos Apóstoles de los Setenta: Filemón, Apphia, Archippos y Onésimos, discípulos del apóstol Pablo.